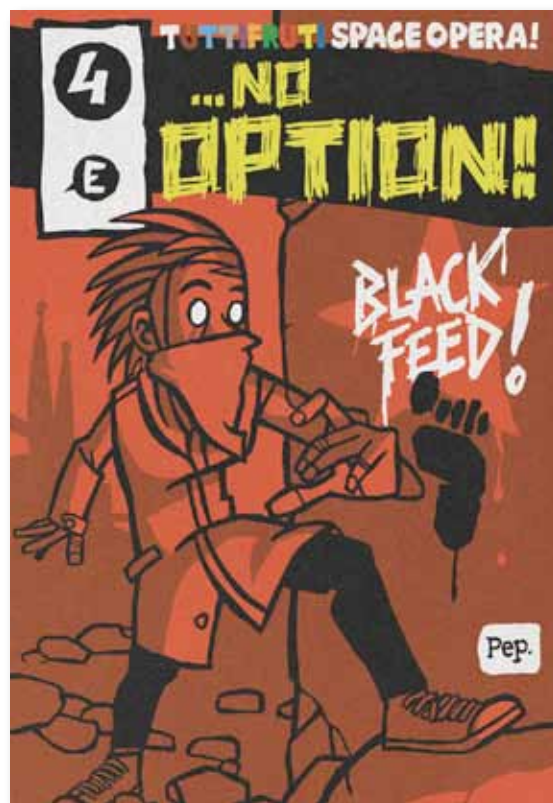


No Option! #4



Pep Pérez

Aplaudo el valor de Pep Pérez por saltarse normas y hacer, con gran talento, lo que le da la real gana. ¿Y el texto? ¿Y las palabras?: sobran. Su color genera sinestesia, ya saben y no lo invento, existe una curiosa actividad en zonas de nuestro cerebro donde, en ocasiones, la imagen es procesada y convertida en un acto perceptivo gracias al cual se pueden oír los colores y, si estos hablan, algo nos contarán.

Si todos sabemos —y por educación jamás refutamos— que el matemático Luca Pacioli dijo que: «Dios dio ser al universo a través de la Quinta Esencia representada por el dodecaedro» y se quedó tan ancho, pláceme a mí aseverar tres cosas aunque no guarden ninguna relación con lo citado: A.- Pep Pérez es un brillante eslabón de la nueva historia del cómic que, gracias a su inteligente concepto narrativo, dinamiza el medio y evita la oxidación del mismo. B.- Si toda generación arrasa la anterior, Pep Pérez tritura el pasado como una apisonadora cromática que no atiende a súplicas ni rezos. C.- Su gama de colores invade nuestras retinas, las cruza y, un puntazo lisérgico nos deja la mente rara como en el mejor viaje psicodélico.

—JOSEP M^a BEÀ

Cuaderno grapado. 16,5 x 23 cm.

32 págs. Color. 5 €

ISBN: 978-84-940121-6-7

A la venta en librerías y en
www.entrecomicscomics.com

Pep.

Pep Pérez nace en Manresa, ciudad con un importante conjunto medieval, en 1969. Llega tarde a mayo del 68, pero a cambio comparte año de nacimiento con Steffi Graf, Triple H, Fermín Cacho, el actor que hacía de Angel en *Buffy Cazavampiros* y el batería de Maná. Desde su desaforada y etílica infancia se interesa por los dibujitos, y no se le pasa con la edad. Durante la década de los 90 colabora con numerosos fanzines y revistas underground en los que, generalmente, no le conocen en persona. En 1997 crea a su personaje más emblemático, Raúl el rude, que algunos críticos han descrito a punta de pistola como “mítico, de leyenda”. Durante varios años, las historias del personaje aparecen en la, ahora sí, mítica revista *El Víbora*, y en 2010 son recopiladas en *Raúl ¡el rude!* (Glénat, 2010). En el año 2000, el dibujante sufre una embolia, un aneurisma, pilla las paperas y se le pierde el DNI, todo a la vez. Esto le provoca un trastorno de personalidad que la ciencia aún no ha sido capaz de explicar y Pep sustituye los rotuladores y el papel por los pinceles y el lienzo, reconvirtiéndose en PEP PINTOR POP. Harto del champán y el caviar que corren a raudales en el mundo de la pintura, en 2013 acaba por reconocer que lo de los dibujitos sigue sin habersele pasado y decide emprender un proyecto con futuro: una serie de comic books mudos de espíritu pulp. Sus editores consideran muy probable que vuelva a perder el DNI en breve.



